



183

183. *Liguus fasciatus fasciatus*.

184. *Liguus fasciatus achatinus*.

185. *Liguus fasciatus caroli*.

Descrita originalmente por Müller en 1774 como un molusco marino (género *Buccicum* Linné, 1758), *Liguus fasciatus* es la especie más abundante del género, de más amplia distribución y de mayor variabilidad cromática, por lo que se han llegado a proponer más de 80 subespecies cubanas y otras 60 más en la Florida y cayos adyacentes. Aunque algunas tienen un verdadero valor subespecífico, en su gran mayoría son sólo simples variedades de color. La forma típica, *L. fasciatus fasciatus* procede de los alrededores de la ciudad de Matanzas, su concha alcanza entre 55 y 60 mm de largo y exhibe una coloración general grisáceo azulada. *L. fasciatus achatinus* Clench, 1934, de Los Arroyos, Holguín, y otras localidades del centro de la antigua provincia de Oriente, se caracteriza por su gran tamaño, superior a los 90 mm de largo. *L. fasciatus torrei* Clench, 1934, de Punta del Este, Isla de la Juventud, de unos 44 mm de largo, exhibe una coloración parecida a la de un *L. flammellus*, pero con la concha menos esbelta. *L. fasciatus leonora* Pequeño, 1939, de La Grifa, Las Martinas, Pinar del Río, es de color amarillo a naranja, a veces rojizo, y carece de las líneas verdes periostracales.

184







186 188

- 186-187. *Liguus fasciatus achatinus*.
188. *Liguus fasciatus crenatus*.
189. *Liguus fasciatus goodrichi*.
190. *Liguus fasciatus torrei*.

PÁGINA SIGUIENTE

191. *Liguus fasciatus guajaibonense*.



187





Liguus fasciatus guajaibonense Jaume, 1954, del Pan de Guajaibón, Pinar del Río, de unos 45 mm de largo y forma más bien ancha, puede tener validez zoogeográfica para los planes de manejo del área protegida donde vive, al igual que sucede con *L. fasciatus sanctamariae* Sánchez Roig, 1951, de cayo Santa María, al norte de Caibarién, Villaclara, *L. fasciatus caroli* Bartsch, 1937, de la isla de Turiguanó, en Ciego de Ávila, *L. fasciatus romanoense* Jaume, 1952, de Cayo Romano, Camagüey, y otras más que habitan en cayos aislados de la isla principal y en áreas de interés conservacionista.







› capítulo 8



> urocóptidos <

los cuernos
de la abundancia

Los caracoles de la familia Urocoptidae, la más rica en especies de toda la Isla con más de 500 descritas —incluye 48 géneros, en su mayor parte endémicos—, son los más diversos del archipiélago cubano. Sus conchas pueden ser cilíndricas, fusiformes o cónicas, y más o menos turriculadas, siempre alargadas y con numerosas vueltas de espira, generalmente estrechas —salvo en *Pineria*— de las cuales las primeras se desprenden con frecuencia en el estado adulto, dando unas conchas que se conocen como truncadas o decoladas propias de ellos. Solamente en el género *Hendersoniella* Dall, 1905, exclusivo de México, la concha es discoidal. La última vuelta puede ser adnata (unida a la anterior) o soluta (libre y desprendida), y la abertura es generalmente pequeña —circular, ovalada o cuadrangular—. El peristoma está más o menos extendido o reflejado, es continuo y redondo en la mayoría de los géneros y separado de la última vuelta; que sólo se ve interrumpido en la parte superior de algunos de ellos. El eje columelar puede ser hueco o macizo, simple o con muy diversas esculturas en las que los pliegues o lamelas se combinan de tal forma que constituyen una verdadera muestra de la imaginación de la Naturaleza en la creación de estos “micro cuernos”, tan abundantes en el paisaje cubano.



192. *Nesocoptis pruinosa caballoensis*.

193. *Pycnotychia humboldtii*.



195

Las especies pertenecientes a géneros como *Tomelasmus* o *Macroceramus* viven en árboles y arbustos de pequeño porte, e incluso en pequeñas plantas de ambiente árido o semidesérticos, pero la mayoría de estos caracoles prefieren el sustrato calcáreo —ya sea un simple montículo de piedras, un mogote o el más alto de los farallones—, donde se les encuentra adheridos al sustrato en época de seca, inmóviles como lágrimas petrificadas de las rocas o pequeños rabitos pegados a ellas, como indica su nombre: *uro* (rabo, cola) y *coptis* (pegar).

194. *Cochlodinella variegata*.

195. *Macroceramus clerchi*.

196. *Callonia ellioti*.

El pie es de tipo holópodo, muy pequeño y corto, unido por un largo pedúnculo a la masa corporal, característica que se hace muy patente cuando el animal se desplaza sobre un sustrato vertical. Su locomoción es rítmica mediante ondas directas.



196

La mandíbula es variable, lisa, estriada o plegada, y la rádula varía según el tipo de alimento, que incluye hasta las cortezas de los árboles; la longitud de la vaina radular en los Urocoptidae es muy grande y puede llegar a medir más de 10 veces la longitud de la faringe, además se enrolla libremente en la cavidad del cuerpo. La diferencias radulares entre los géneros, e incluso entre especies de este grupo, es enorme y siempre en consonancia con su régimen alimenticio, sólo les faltan las rádulas con dientes aciculares o en garfio, propios de los caracoles depredadores. La rádula de *Brachypodella*



194

Beck, 1837, por ejemplo, característica de toda una subfamilia, es muy larga y estrecha, cuyo diente medio, muy estrecho y de borde cortante simple, está flanqueado por dos dientes laterales muy grandes, con su borde cortante ancho y redondeado, luego los marginales son poco numerosos, pequeños y con el borde cortante bilobulado.

El pulmón es largo y estrecho, con una larga vena pulmonar y con venas secundarias poco aparentes; el riñón es estrecho y de una longitud similar a la del saco pericárdico. El sistema reproductor es simple, la bolsa copulatriz tiene un largo conducto y las ovotestis están totalmente incluidas dentro de la masa de divertículos digestivos.

La gran familia Urocoptidae está representada en Cuba por 46 géneros y 572 especies, distribuidas en cuatro subfamilias: Urocoptinae, Tetredontinae, Brachypodellinae y Microceraminae, agrupándose en esta última las antiguas subfamilias Macroceraminae y Johaniceraminae. Urocoptinae contiene 37 géneros y 284 especies; Tetredontinae 3 géneros y 159 especies, Brachypodellinae un solo género con 18 especies, y Microceraminae, 5 géneros y 47 especies.

En el conjunto de los 37 géneros de Urocoptinae, las extravagantes formas de *Gonglyostoma* Albers, 1850 —con 16 especies cubanas— y su variabilidad, dieron pie a distintos autores para que muchos géneros cubanos se incluyeran en su sinonimia con la categoría de subgéneros, y que aquí mantenemos separados.

Dentro de esta subfamilia, *Amphistemma* y *Levistemma*, dos géneros monotípicos descritos por Jaume y Torre en 1972, son endémicos de Guantánamo, y un tercero, *Teneria*, lo es de Pinar del Río. *Amphistemma* se caracteriza por tener costillas axiales delgadas y huecas en las vueltas de la concha, y dos lamelas en la columela. En *Levistemma* las conchas son de ápice bulboso y las costillas huecas, y en *Teneria* se destacan las dos lamelas columelares —con la anterior muy expandida—, además de las costillitas axiales de las vueltas que se reúnen en su borde superior formando grupos. Otros géneros monotípicos

son *Paracallonia* Pilsbry, 1903, pinareño como el anterior, y *Septilumen* Pilsbry y Vanatta, 1898, también exclusivo de Guantánamo. La única especie de *Paracallonia*, extendida por Guane, Pinar del Río, exhibe una columela con tres lamelas y nódulos conspicuos en la concha formados por la fusión de costillas axiales, y la única especie de *Septilumen*, confinada a Yateras y Monteverde, Guantánamo, en el otro extremo de Cuba, también presenta tres lamelas columelares y toda la superficie de la concha recorrida por costillas axiales filiformes que se unen en las suturas formando abultamientos alejados entre sí.

El género *Tomelasmus* Pilsbry y Vanatta, 1898, vive asociado por lo general a las partes bajas de árboles y arbustos y vegetación de bajo porte, agrupa 20 especies que se distribuyen en su totalidad por Pinar del Río. Sus conchas

197. *Tetrentodon filiola*.



son grandes, casi cilíndricas y con marcas y trazos variados sobre la superficie. *Tomelasmus irroratus* (Gundlach, 1856) es la de más amplia distribución y mayor número de subespecies (9 incluyendo la nominal). Es muy parecida a *Tomelasmus crenulatus* (Gundlach, 1857), de la que se diferencia por tener la abertura oblicua.

198



Esta otra especie es común en el Pan de Guajaibón, y su concha es subcilíndrica de color pardo claro, con o sin manchas blanquecinas. Alcanza hasta 25 mm de largo, con 17 a 18 vueltas de **teleoconcha** adornadas con débiles costillas axiales que se desvanecen hacia la periferia de las vueltas. La abertura es suboval y ancha con el peristoma expandido y reflejado, cubriendo parcialmente a un ombligo estrecho. Hay una lamela columelar.

Al contrario de lo que sucede con muchos géneros petrícolas, 14 de las 20 especies de *Tomelasmus* han sido descritas en el siglo XIX por autores muy diversos: Arango (3), Gundlach (4), Morelet (1),



199

mediante la simple observación de cualquiera de sus cuatro especies. Es de columela trilamelada y endémico de Pinar del Río. Todos los calocoptis poseen conchas de color pardo con costillas axiales huecas de color blanco que contrastan fuertemente con el fondo.

Sin embargo, las conchas más bellas las exhiben los urocóptidos del género *Callonia* Crosse y Fischer, 1870, cuyas cinco especies se distribuyen por la sierra de Guane, Pinar del Río. Son alargadas y delgadas, con tres láminas en la columela, y están ornamentadas con gruesas costillas axiales huecas triangulares o redondeadas que suelen estar rotas. Estas costillas son muy salientes y puntiagudas en *Callonia ellioti* (Poey, 1857), la primera en ser descrita de las cinco que se conocen. Costillas similares están presentes en *Callonia gemmata* (Pilsbry, 1927) —se diferencia de la anterior en que tiene la última vuelta desprendida—. Entre las especies con costillas redondeadas destaca *Callonia lowei* (Torre, 1927), cuya última vuelta no está desprendida de la anterior.

Otro género extraordinario por la morfología de sus conchas es *Centralia* Jaume y Torre, 1976, con 20 especies, distribuidas en su mayor parte por las provincias de Villa Clara, Sancti Spíritus y Ciego de Ávila; sólo una especie se encuentra en Camagüey, *Centralia oblicua* (Pfeiffer, 1863), la más pequeña de todas con tan sólo 14 mm de



200

198. *Tomelasmus torquatus*.

199. *Tomelasmus hesperius*.

200. *Callonia gemmata*.

D'Orbigny (1), Pfeiffer (3), Sowerby (1) y Wright (1); de todas ellas, la más característica y fácil de reconocer es *Tomelasmus acus* (Pfeiffer, 1841) debido a su base fuertemente aquillada.

Callocoptis Jaume y Torre, 1976, es otro género de urocóptido fácil de determinar



201

alto y la primera en ser descrita. Las centralias llaman la atención por su tamaño, a veces muy grande para este tipo de caracoles, y por su aspecto engrosado, a veces pupoide, y adornado de sus conchas. La columela tiene dos lamelas, la anterior muy ensanchada e incluso visible en la abertura. La mitad de las especies fueron descritas por Torre en 1911, siendo *Centralia turgida*, de concha inflada y pupoide, la que tiene un mayor número de subespecies —4 más la nominal—. *Centralia bonachensis* Torre y Barstch, 2008, de loma Bonachea, Villa Clara, es considerada una centralia pequeña pues apenas alcanza los 17 mm de alto, talla superada ampliamente por el resto.

Hay una especie de urocóptido que llama la atención porque su concha es *sinistrorsa*, y curiosamente vive en la Ciudad de La Habana, *Pfeiffericoptis sinistra* Torre y Bartsch, 2008. El género al que pertenece, *Pfeiffericoptis* Jaume y Torre, 1976, contiene además otras 12 especies,



© ESPINGSA Y ORTEA

202

de las cuales 8 se encuentran en Matanzas y 4 en Pinar del Río.

Las conchas de este género muestran costillas axiales cuyos extremos crenulan finamente la sutura y en la columela existe una sola lamela, denticulada o lisa, con una torcedura posterior a ella. En *Pfeiffericoptis concreta* (Gundlach in Pfeiffer, 1863) de Guanahacabibes, Pinar del Río, la escultura axial es obsoleta.

Dentro de la subfamilia Urocoptinae hay dos géneros que se destacan por el elevado número de especies que contienen: *Cochlodinella* Pilsbry y Vanatta, 1892, (39) y *Liocallonia* Pilsbry, 1902, (33).

201. *Callonia ellioti*.
202. *Centralia turgida*



203

203. *Cochlodinella sagaensis*.

204. *Liocallonia jaumei*.

205. *Cochlodinella blainniana*.

Las cochlodinelas son caracoles de tamaño pequeño o moderado cuya columela es completamente lisa, sin ningún tipo de lamelas. El género ha sido dividido en cuatro subgéneros, introducidos por Jaume y Torre en 1972, que se distribuyen en tres regiones de la



204

© ESPINOSA Y ORTEGA

isla: *Orienticoptis*, con siete especies, en el extremo oriental de Cuba; *Cochlodinella sensu stricto*, con 19 especies distribuidas en su mayoría por las provincias de Sancti Spiritus y Villa Clara, con representantes aislados en Camagüey, Cienfuegos, La Habana e incluso en Pinar del Río, provincia de la que son endémicos los otros dos subgéneros, *Ventricochlis*, con 12 especies y *Blaincoptis*, monotípico, cuya única especie *Cochlodinella blainiana* (Gundlach in Pfeiffer, 1863) se encuentra confinada al entorno del Pan de Guajaibón; de allí ha sido descrita la subespecie *C. blainiana aurea*, del Hato de Sagua, y se distingue por tener las costillas axiales huecas muy separadas en relación a la nominal, donde están más apretadas y regularmente espaciadas. *C. blainiana* es un bello urocóptido de unos 13 mm de largo, con la concha pardo rojiza sobre la que destacan sus costillas axiales casi blancas, vive en los paredones altos del lado sudoeste del Guajaibón, microlocalizada y con una discreta densidad de población.

Las liocalonias se caracterizan por presentar en la columela tres lamelas, de las cuales la mayor es la posterior y las otras dos son gradualmente más pequeñas; además, la lamela anterior puede exhibir denticulos o espinas. Todas las especies son exclusivas de la provincia de Pinar del Río y las conchas varían desde pupiformes a fusiformes, pasando por las cilindro-cónicas con una escultura axial que puede ser vestigial o tener lamelas bien formadas.

Para el caracol más pupiforme de todos, Jaume y Torre propusieron en 1972 el subgénero *Jaumea*, monotípico, cuya especie *Liocallonia jaumei* Torre y Bartsch, 2008, tiene denticulos en la lamela columelar anterior, al menos en las primeras vueltas de la concha. *L. jaumei* alcanza los 13 mm de largo y se localiza al sur de Pico Grande, en la sierra de San Andrés.



© ESPINOSA Y ORTEGA

205